

CARTA AL EDITOR

Confinamiento domiciliario por COVID-19 y la salud mental de niños y adolescentes

en la población ecuatoriana, periodo marzo-junio 2020

Home confinement due to COVID-19 and the mental health of Children and adolescents in the Ecuadorian population, period March-June 2020

Recibido: 10-05-2023

Publicado: 29-09-2023

DOI: <https://doi.org/10.47464/MetroCiencia/vol31/3/2023/94-97>

Revista **MetroCiencia**

Volumen 31, Número 3, 2023

ISSNp: 1390-2989 **ISSNe:** 2737-6303

Editorial Hospital Metropolitano



Confinamiento domiciliario por COVID-19 y la salud mental de niños y adolescentes en la población ecuatoriana, periodo marzo-junio 2020

Home confinement due to COVID-19 and the mental health of Children and adolescents in the Ecuadorian population, period March-June 2020

Señor Editor:

En el año 2020 surgió, de manera nunca antes vista, una infección viral respiratoria que ahora conocemos como infección por SARS-CoV-2 (COVID-19), caracterizada por ser de nueva aparición, muy transmisible y con mortalidad significativa (REF de Metro Ciencia), lo que desencadenó una ola de angustia y de desesperación para la sociedad, y determinó, como estrategia de prevención de contagios y muerte, el confinamiento obligatorio domiciliario, con suspensión de clases y de jornadas laborales. En Ecuador es la primera vez, como lo fue en otros países del mundo, que se estableció un confinamiento domiciliario obligatorio; en este contexto autoridades, padres y cuidadores desconocíamos las consecuencias físicas y mentales que el mismo acarrearía respecto la salud física y mental de la población adulta, mucho menos la infantil.

Éste confinamiento domiciliario se extendió en el Ecuador durante 60 días desde el 19

de marzo del 2020; sin embargo, los niños, niñas y adolescentes (NNyA) aplazaron su incorporación a escuelas y colegios durante más de un año lectivo. A la par, se iban estableciendo anomalías y alteraciones de salud mental en el personal de salud. En este contexto, se realizó una investigación sobre las alteraciones psicológicas que enfrentaba la población infantil en el Ecuador mediante una escala accesible online, dirigida a padres y/o cuidadores (REF). El objetivo fue identificar el efecto del confinamiento domiciliario por el COVID-19 en la salud mental de niños y adolescentes ecuatorianos de 4 a 16 años. Se utilizó la encuesta Pediatric Symptom Check List (PSC por sus siglas en inglés)). El cuestionario original consta de 35 ítems, pero se cuenta con la versión corta de 17 ítems (PSC-17).

Nuestro estudio demostró que las emociones más comunes en la población estudiada fueron tristeza, miedo, ansiedad e ira; la cognición se mantuvo estable en la mayoría de niños, con buena adaptación a los cambios, lo cual representó un aspecto positivo;



Usted es libre de:
Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente.

*Correspondencia: amelucar912@gmail.com

en la conducta, se presentaron cambios en las rutinas diarias como el tiempo dedicado a las tareas, aseo y apariencia personal, alimentación, ejercicios y juegos; en la convivencia, las familias han podido compartir más y fortalecer lazos y el funcionalismo, el padre cumple rol de impartir disciplina y normas lo cual podría ser un factor protector.

La encuesta online reunió 1107 participantes en los que se determinó una prevalencia de trastornos en la salud mental de 21.8%. El 74.1% eran familias biparentales, el 81.1% eran de procedencia urbana, 74.7% de las madres tenían educación superior. En cuanto a la disfunción psicosocial, el 20.8% de los niños (21,8% en mujeres y 19,9% en hombres) presentó una alteración en el test de salud mental que estuvo fuertemente relacionada con el cambio en las horas de tareas, (RP 1.121 IC95% 1.066-1.895 $p < 0.05$), no hacer ejercicio físico (RP 1.718 IC 95% 1.237- 2.387 $p < 0,05$), no hacer actividades en el hogar (RP 1.360 IC95% 1.089-1.699 $p < 0.05$), no hacer tareas escolares frecuentemente (RP 1.431 IC95% 1.149-1.664 $p < 0.05$), y descuidar su aseo personal.

La prevalencia de disfunción psicosocial en niños y adolescentes fue mayor en familias que reportaron mala relación familiar durante el confinamiento por COVID-19 (RP 2,44; IC 95% 1,47 a 4,06), niños que utilizaron dispositivos electrónicos durante 4 o más horas/día (RP 1,68; 95 % IC 1,09 a 2,58) y niños que nunca ayudaron con las tareas del hogar (RP 3,11; IC 95% 1,43 a 6,73). Los niños que nunca, a veces o con alguna frecuencia jugaban videojuegos (VG) tenían una prevalencia de disfunción psicosocial un 55%, 48% y 58% menor que los niños que siempre jugaban.

Para concluir: la pandemia nos deja muchas enseñanzas como profesionales de salud, el entorno social que ofrecen los centros educativos forma parte del desarrollo adecuado de las NNyA, por lo que los cierres

prolongados de escuelas y el confinamiento durante la pandemia de COVID-19 tuvieron un impacto notable en su bienestar mental. Las variables relacionadas o asociadas a las alteraciones de salud mental estuvieron fuertemente asociadas a aquellas que alteran la convivencia familiar y las actividades compartidas, determinando alteraciones en este estudio prevalentemente en aspectos emocionales y conductuales.

Es necesario seguir explorando las consecuencias a largo plazo del confinamiento en la salud mental de estos grupos vulnerables y desarrollar estrategias estructuradas que se centren en las relaciones entre padres e hijos cuando se enfrentan a adversidades. Como profesionales de salud es importante estructurar una estrategia que incluya de manera obligatoria el tamizaje de problemas mentales secundarios a varios eventos, no solo COVID- 19, que determinen un óptimo estado de salud de los NNyA.

Nosotros como pediatras que manejamos a diario a esta población, somos una pieza clave y fundamental en promover la salud en su máxima expresión, con estrategias de prevención y de rehabilitación en el ámbito bio-psico-social; educar de manera empática a los padres y cuidadores sobre estas conductas de riesgo ya establecidas, aportar a que se mejoren los lazos familiares, el tiempo de calidad, limitar las noxas (video juegos, internet, horas pantalla) para promover desde nuestro día a día, que la niñez se desarrolle saludable y segura.

Bibliografía

1. **Santafé Troncoso G, Cáceres Aucatoma F, Morán Arias S, Acebo Arcentales J.** COVID-19 Características clínicas, radiológicas y de laboratorio en niños ingresados en un hospital de tercer nivel. *MetroCiencia* [Internet]. 5 de octubre de 2021 [citado 14 de octubre de 2023];29(3):11-7. Disponible en: <https://revistametrociencia.com.ec/index.php/revista/article/view/202>

2. **Erazo CV , Cifuentes AC , Navas AM , et al.** Disfunción psicosocial de niños y adolescentes durante el confinamiento por COVID-19 en Ecuador: un estudio transversal. *Abierto BMJ* 2023; 13: e068761. Doi: 10.1136/bmjopen-2022-068761

Amelia Carolina Cifuentes Carcelén

Investigador Independiente;
Quito, Ecuador

 <https://orcid.org/0009-0003-9004-1833>

Adriana Navas

Investigador Independiente;
Quito, Ecuador

 <https://orcid.org/0009-0006-4740-4696>

Cómo citar: Cifuentes Carcelén SC; Navas A. Confinamiento domiciliario por COVID-19 y la salud mental de Niños y adolescentes en la población ecuatoriana, periodo marzo-junio 2020. *MetroCiencia* [Internet]. 29 de septiembre de 2023; 31(3):94-97. Disponible en: <https://doi.org/10.47464/MetroCiencia/vol31/2/2023/94-97>